

I

POESÍAS DE LOS SIGLOS XIII-XV

ANTOLOGÍA CASTELLANA

Anónimo

(Thirteenth century)

AVENTURA AMOROSA

Qui triste tiene su coraçón
Benga oyr esta razón ;
Odrá razón acabada,
Feyta d'amor e bien rymada.
Un escolar la rimó 5
Que siempre dueñas amó,
Mas siempre ovo cryança
En Alemania y en Francia,
Moró mucho en Lombardía
Por aprender cortesía. 10
En el mes d'abril, despues yantar,
Estava so un olivar ;
Entre çimas d'un mançanar
Un vaso de plata ví estar,
Pleno era d'un claro vino 15
Que era vermeío e fino,
Cubierto era de tal mesura
No lo tocas' la calentura.
Una dueña lo y ovo puesto
Que era señora del huerto, 20
Que, quan su amigo viniesse,
D'aquel vino á beber le diesse.
Qui de tal vino oviesse
En la mañana quan comiesse
E d'ello oviesse cada día, 25

Nunca más enfermaría.
 Arriba del mançanar
 Otro vaso ví estar,
 Pleno era d'un agua fryda
 5 Que en el mançanar se naçía.
 Beviera d'ela de grado,
 Mas ovi miedo que era encantado.
 Sobre un prado pus mi tiesta
 Que non fiziese mal la siesta;
 10 Partí de mí las vestiduras
 Que non fizies mal la calentura.
 Plegué á una fuente perenal,
 Nunca omne que viese tall:
 Tan grant virtud en sí avía
 15 Que de la frydor que d'i yxía
 .C. pasadas á derredor
 Non sintrýades la calor.
 Todas yervas que bien olíen
 La fuent cerca sí las teníe.
 20 Y es la salvia, y sson las rrosas,
 Y el lirio e las violas;
 Otras tantas yervas i avía
 Que sol nombrar no las sabría,
 Mas ell olor que d'i yxía
 25 A omne muerto rressuçetaría.
 Prys del agua un bocado
 E fuy todo esfryado;
 En mi mano prys una flor,
 Sabet non toda la peyor,
 30 E quis cantar de fin amor;
 Mas ví venir una doncela,
 Pues naçí non ví tan bella.
 Blanca era e bermeia,
 Cabelos cortos sobre ll'oreia,

Frente blanca e loçana,
 Cara fresca como mançana,
 Naryz egual e dereyta,
 Nunca viestes tan bien feyta,
 5 Oios negros e rridientes,
 Boca á rrazón e blancos dientes,
 Labros vermeios noñ muy delgados,
 Por verdat bien mesurados;
 Por la çentura delgada,
 10 Bien estante e mesurada.
 El manto e su brial
 De xamet era que non d'al;
 Un sombrero tien en la tiesta
 Que no fiziese mal la siesta;
 15 Unas luvás tien en la mano,
 Sabet no ielas dió vilano.
 De las flores viene tomando,
 En alta voz d'amor cantando,
 E decía: « ¡Ay, meu amigo,
 20 Si me veré yamás contigo!
 A oy et sempre amaré
 Quanto que biva seré.
 Porque eres escolar,
 Quisquiere te devría más amar.
 25 Nunqua odí de homne deçir
 Que tanta bona manera ovo en sí;
 Más amaría contigo estar
 Que toda España mandar;
 Mas d'una cosa so cuitada,
 30 He miedo de seder engañada,
 Que dizen que otra dueña,
 Cortesa e bela e bona,
 Te quiere tan gran bien,
 Por ti pierde su sen,

E por eso he pavor
 Que á esa quieras maior;
 Mas s'io te vies una vegada,
 A plan me querrýes por amada.»
 5 Quant la mía señor esto dizía,
 Sabet á mí non vidía;
 Pero sé que non me conoçía,
 Que de mí non foyrýa.
 Yo non fiz aquí como vilano;
 10 Levém e prisla por la mano.
 Junniemos amos em par
 E posamos so ell olivar,
 Dixle yo: « ¿Dezit, la mía señor,
 Si supiestes nunca d'amor? »
 15 Diz ella: « A plan con grant amor ando,
 Mas non connozco mi amado;
 Pero dizem un su mesaiero
 Qu'es clerygo e non cavallero,
 Sabe muito de trobar,
 20 De leyer e de cantar;
 Dizem que es de buena yente,
 Mancebo barva punniente.»
 — « Por Dios, que digades, la mía señor,
 Que donas tenedes de la su amor? »
 25 — « Estas luvas y es capiello,
 Es coral y est aniello
 Enbió á mí es meu amigo,
 Que, por la su amor trayo conmigo.»
 Yo connoçí luego las alfajas
 30 Que yo ielas avía embiadas.
 Ela connoçió una mi çinta man á mano,
 Qu'ela la fiziera con la su mano.
 Toliós el manto de los ombros,
 Besóme la boca e por los oios,

Tan gran sabor de mi avía,
 Sol fablar non me podía.
 « Dios señor, seyas loado,
 Quant conozeo meu amigo.»
 5 Una grant pieça alí estando,
 De nuestro amor ementando,
 Elam dixo: « El mío señor,
 Oram serýa de tornar,
 Si á vos non fuese en pesar.»
 10 Yol dix: « Yt, la mía señor,
 Pues que yr queredes,
 Mas de mi amor pensat, fe que devedes.»
 Elam dixo: « Bien seguro seyt de mi amor,
 No vos camiaré por un emperador.»
 15 La mía señor se va privado,
 Dexa á mí desconortado.
 Queque la ví fuera del uerto,
 Por poco non fuy muerto.
 Por verdat quisieram adormir,
 20 Mas una palomila ví,
 Tan blanca era como la nieve del puerto,
 Volando viene por medio del uerto.
 En la fuente quiso entrar,
 Mas cuando á mí vido estar,
 25 Entros en la del malgranar.
 Un vaso aví' alí dorado
 Tray al pie atado.
 En la fuent quiso entrar,
 Quando á mí vido estar en el malgranar.
 30 Quando en el vaso fué entrada,
 E fué toda bien esfryada,
 Ela que quiso exir festino,
 Vertió el agua sobrel vino.

De las chicas, que bien diga, el amor me fizo ruego,
Que diga de sus noblezas, yo quiero las dezir luego,
Dezirvos he de duennas chicas, que lo habredes por
juego,

Son frias como la nieve, e arden como el fuego,

5 Son frias de fuera, con el amor ardientes,
En la calle solaz, trevejo, plazenteras, rientes,
En casa cuerdas, donosas, sosegadas, bien fazientes,
Mucho al y fallaredes a do bien paredes mientes.

En pequenna gergenza yaze grand resplandor,

10 En azúcar muy poco yaze mucho dulçor,
En la duenna pequenna yaze muy grand amor,
Pocas palabras cumplen al buen entendedor.

Es pequenno el grano de la buena pimienta,
Pero mas que la nuez conorta et calienta,

15 Asi duenna pequenna, si todo amor consienta,
Non ha plazer del mundo que en ella non sienta.

Como en chica rosa está mucho color,
En oro muy poco grand precio et grand valor,
Como en poco blasma yaze grand buen olor,

20 Ansi en duenna chica yaze muy grand sabor.

Como robí pequenno tiene mucha bondat,
Color, virtud, e preçio, e noble claridad,
Ansi duenna pequenna tiene mucha beldat,
Fermosura, donayre, amor, et lealtad.

25 Chica es la calandria, et chico el ruyseñnor,
Pero mas dulce canta, que otra ave fmayor;
La muger, que es chica, por eso es mejor,
Con donneo es mas dulce, que azúcar nin flor.

Son aves pequennas papagayo e orior,

30 Pero cualquier dellas es dulce gritador,
Adonada, fermosa, preçiada, cantador,
Bien atal es la duenna pequenna con amor.

De la muger pequenna non hay comparaçion,

Terrenal parayso es, e grand consolacion,
Solaz, et alegria, plazer, et bendiçion,
Mejor es en la prueba, que en la salutacion.

Sempre ques muger chica mas que grande nin mayor,
Non es desaguizado del grand mal ser foidor, 5
Del mal tomar lo menos dizelo el sabidor,
Porende de las mugeres la mejor es la menor.

CANTIGA DE CIEGOS

Varones buenos honrados,

Querednos ya ayudar,

A estos çiegos lazrados

La vuestra limosna dar.

Somos pobres menguados,

Habémoslo a demandar.

De los bienes deste siglo

Non tenemos nos pesar,

Vivimos en grant periglo

En vida mucho penada,

Çiegos bien como vestiglo

Del mundo non vemos nada.

Sennora Santa Maria,

Tu le da la bendiçion

Al que hoy en este dia

Nos dier primero raçion,

Dal al cuerpo alegria

Et al alma salvaçion.

Santa Maria Magdalena,

Ruega a Dios verdadero

De quien nos diere buena estrena

De meaja o de dinero

Para mejorar la gena
A nos e a nuestro compannero.

.
.

A quien nos dió su meaja
Por amor del Salvador,
Sennor dal' tu gloria
Tu gracia et tu amor:
Guárdalo de la baraja
Del pecado engannador.

Ea tú bienaventurado
Angel Sennor San Miguel,
Tú seas su abogado
De aquella et de aquel
Que de su pan nos ha dado,
Ofreçémostelo por él.

Quando las almas pesares,
Estos ten con la tu diestra
Que dan genas e yantares
A nos e a quien nos adiestra;
Sus pecados et sus males
Echalos a la siniestra.

Sennor, merçet te clamamos
Con nuestras manos amas,
Las limosnas que te damos
Que las tomes en tus palmas:
A quien nos dió que comamos
Da paraíso a sus almas.

.
.
.
.
.
.
.

El angel esta ofrenda
En las sus manos la prenda.
Sennor oy á pecadores
Por los nuestros bien fechores.
Tu rescibe esta cançion
Et oy esta nuestra oraçion,
Que nos pobres te rogamos
Por quien nos dió que comamos,
Et por el que darlo quiso.
Dios que por nos muerte priso
Vos dé santo paraíso. Amen.

Don Juan Manuel

(Fl. end of the fifteenth century)

A LA MUERTE DEL PRÍNCIPE D. ALFONSO

¡ Ah lágrimas tristes, ah tristes cuydados!
¡ Ah graves angustias, ah mortal dolor!
Tú te apareja, discreto lector,
Leyendo mis llantos tan amargurados.
Mortales singultos, sospiros dobrados,
Dad fin á my vyda, que es pena mayor,
Y quiebren mis ojos, pues vieron quebrados
Los vuestros, ah príncipe, nuestro señor.

¿ Qué fué de la vuestra tan linda estatura,
Que tanto excedía las otras del mundo,
La frente serena del rostro jocundo?
¿ Qué fué de la vuestra hermosa fegura?
¿ A dó hallaremos á la hermosura
De los vuestros ojos tan mucho estremados?
¡ Vayamos, seguidme, oh desventurados,
Rrompamos, rrompamos la su sepultura!

A ver si hallaremos sus muy sublimadas
Virtudes ynmensas, autos muy umanos;
A ver si hallaremos sus muy lindas manos,
Por muchas mercedes de todos besadas.

5 ¡Oh fiyestas malditas, desaventuradas,
Que luego tan presto vos avéys tornado
En lloro el prazer, en xerga el brocado,
Las danças en otras muy desatynadas!

.
.
.

El Canciller Pero López de Ayala

(1332-1407)

CANTAR

10 Sennor, si tu has dada
Tu sentençia contra mí,
Por merçed te pido aqui
Que me sea reuocada.

Tu, Sennor, tienes judgado por tu alta prouidencia,
Que emendando el pecador se mude la tu sentençia.

15 Por ende con penitencia e con voluntad quebrada,
He mi vida ordenada, por conplir lo que fallí;

Sennor, si tu has dada
Tu sentençia contra mí,
Por merçed te pido aqui

20 Que me sea reuocada.

Con tu ayuda, Sennor, e de la Sennora mia,
Podré yo muy pecador emendarme toda via,
E tu seruicio será en cobrar, esta vegada,
Vna oveja muy errada, que en el yermo me perdí.

Sennor, si tu has dada
Tu sentençia contra mí,
Por merçed te pido aqui
Que me sea reuocada.

Non sea yo desechado de la tu merçed muy grande, 5
E a sieruo tan errado con sanna non le demande,
E con crueza non ande por juyzio la tu spada,
E séame otorgada piedat sy fallescí.

Sennor, si tu has dada

Tu sentençia contra mí,

Por merçed te pido aqui

Que me sea reuocada.

.

CANTAR Á LA VIRGEN

Sennora estrella luziente
Que a todo el mundo guia,
Guia a este tu siruiente
Que su alma en tí fía.

A canela bien oliente
Eres sennora comparada,

De la tierra del oriente

Es olor muy apreciada.

A ti faz clamor la gente

En sus cuytas todavía,

Quien por pecador se siente

Llamando Santa María.

Sennora, estrella luziente

Que a todo el mundo guia,

Guia a este tu siruiente

Que su alma en tí fía.

Al cedro en la altura

Te compara Salomon,

Te compara Salomon,

Eguala tu fermosura
Al ciprés del monte Sion.
Palma fresca en verdura,
Fermosa e de grant valia,
5 Oliva la Escriptura

Te llama, Sennora mia
Sennora, estrella luziente
Que a todo el mundo guia,
Guia a este tu siruiente
10 Que su alma en ti fia.

De la mar eres estrella,
Del cielo puerta lumbrosa,
Despues del parto donzella,
De Dios Padre fija, esposa.
15 Tu amansaste la querella
Que por Eua a nos uenia,
E el alma que fizo ella
Por ti ouo mejoría.

Sennora, estrella luziente
20 Que todo el mundo guia,
Guia á este tu siruiente
Que su alma en ti fia.

Anónimo

(Fifteenth century or end of the fourteenth)

LA DANZA DE LA MUERTE

Dize la Muerte:

Yo soy la muerte cierta a todas criaturas
25 Que son y serán en el mundo durante,
Demando y digo: o omne por qué curas
De bida tan breue en punto pasante?
Pues non ay tan fuerte nin rezio gigante

Que deste mi arco se pueda anparar,
Conuiene que mueras quando lo tirar
Con esta mi frecha cruel traspasante.

Qué locura es esta tan magnifiesta
5 Que piensas tú, omne, que el otro morrá,
E tú quedarás por ser bien compuesta
La tu complisyon e que durará?
Non eres cierto sy en punto berná
Sobre ty a dessora alguna corrupcion,
10 De landre o carbonco, o tal ynplisyon,
Porque el tu vil cuerpo se dessatará.

La plática muestra seer pura berdad
Aquesto que digo syn otra fallencia,
La sancta escriptura con çertenidad,
15 Da sobre todo su firme sentencia,
A todos diziendo: fazed penitencia,
Que a morir abedes, non sabedes quando,
Sy non bed el frayre que está pedricando,
Mirad lo que dize de su grand sabiençia.

Dize el Pedricador:

Sennores honrrados, la sancta escriptura
20 Demuestra e dize que todo omne nado
Gostará la muerte maguer sea dura,
Ca truxo al mundo vn solo bocado;
Ca papa, o rey, o obispo sagrado,
25 Cardenal, o duque e conde exçelente,
O emperador con toda su gente
Que son en el mundo de morir han forçado.

Bueno e sano Consejo:

Sennores, punad en fazer buenas obras,
Non vos fiedes en altos estados,
30 Que non vos valdrán thesoros nin doblas
A la muerte que tiene sus lazos parados.

Gemid vuestras culpas, deid los pecados
 En quanto podades con satisfacion,
 Sy queredes aver cumplido perdon
 De aquel que perdona los yerros pasados.

5 Fazed lo que digo, non vos detardedes,
 Que ya la muerte encomiença a hordenar
 Vna dança esqiva de que non podedes
 Por cosa ninguna que sea escapar.
 A la qual dize que quere leuar
 10 A todos nosotros lançando sus redes,
 Abrid las orejas que agora oyredes
 De su charambela vn triste cantar.

Dize la Muerte:

A la dança mortal venit los nascidos
 Que en el mundo soes de qualquiera estado,
 15 El que non quisiere a fuerça e amidos
 Fazerle he venir muy toste parado.
 Pues que ya el frayre bos ha pedricado
 Que todos bayaes a fazer penitencia,
 El que non quisiere poner diligencia
 20 Por mi non puede ser mas esperado

Primeramente llama a su dança a dos Donzellas:

Esta mi dança traye de presente
 Estas dos donzellas que bedes fermosas,
 Ellas vinieron de muy mala mente
 Oyr mis cançiones, que son dolorosas.
 25 Mas non les baldrán flores e rosas
 Nin las conposturas que poner solian,
 De mi sy pudiesen partir-se querrian,
 Mas non puede ser, que son mis esposas.

A estas e a todos por las aposturas
 30 Daré fealdad la bida partida,
 E desnudedad por las bestiduras,
 Por syempre jamas muy triste aborrida;

E por los palacios daré por medida
 Sepuleros oscuros de dentro fedientes,
 E por los manjares gusanos rroyentes.
 Que coman de dentro su carne podrida.

E porque el santo padre es muy alto sennor 5
 Que en todo el mundo non ay su par,
 E desta mi dança será guiador,
 Desnude su capa, comience á sotar;
 Non es ya tiempo de perdones dar,
 Nin de celebrar en grande aparato, 10
 Que yo le daré en breue mal rrato:
 Dançad, padre santo, syn mas de-tardar.

Dize el Padre Santo:

Ay de mi, triste, qué cosa tan fuerte,
 E yo que tractaua tan grand prelasia,
 15 Aber de pasar agora la muerte
 E non me baler lo que dar solia.
 Benefiçios, e honrras e grand sennoria,
 Toue en el mundo pensando beuir,
 Pues de ti, muerte, non puedo fuyr,
 20 Bal me Ihesucristo e la birgen Maria.

Dize la Muerte:

Non bos enojedes, sennor padre santo,
 De andar en mi dança que tengo ordenada,
 Non vos baldrá el bermejo manto,
 De lo que fezistes abredes soldada.
 25 Non vos aprouecha echar la cruzada,
 Proueer de obispados nin dar benefiçios,
 Aquí moriredes syn fazer bolliçios:
 Dançad imperante con cara pagada.

Dize el Enperador:

Qué cosa es esta que a tan syn pavor
 Me lleua a su dança a fuerça syn grado? 30
 Creo que es la muerte que non ha dolor

De ome que sea grande o cuytado.
 Non ay ningund rrey nin duque esforçado
 Que della me pueda agora defender,
 Acorredme todos, mas non puede ser,
 5 Que ya tengo della el seso turbado.

Dize la Muerte:

Enperador muy grande en el mundo potente,
 Non vos cuytedes, ca non es tiempo tal,
 Que librar vos pueda inperio nin gente,
 Oro nin plata, nin otro metal.
 10 Aqui perderedes el buestro cabdal,
 Que athesorastes con grand tyrania,
 Faziendo batallas de noche e de dia:
 Morid, non curedes, benga el cardenal.

One by one, Death summons the Cardinal, the King, the Patriarch, the Duke, the Archbishop, the Constable, the Bishop, the Knight, the Abbot, the Squire, the Dean, the Merchant, the Archdeacon, the Lawyer, the Canon, the Physician, the Priest, the Husbandman, the Monk, the Usurer, the Friar, the Porter, the Hermit, the Accountant, the Deacon, the Tax-collector, the Subdeacon, the Sacristan, the Rabi, the Alfaquí, etc. Then come the last two stanzas of the poem.

Lo que dize la Muerte á los que non nombró:

A todos los que aqui no he nombrado
 De cualquier ley e estado o condyçion,
 15 Les mando que bengan muy toste priado
 A entrar en mi dança sin escusaçion.
 Non rescibiré jamas exebçion,
 Nin otro libelo nin declinatoria,
 20 Los que bien fizieron abrán syempre gloria,
 Los quel contrario abrán dapnaçion.

Dizen los que han de pasar por la Muerte:

Pues que asy es que a morir abemos
 De nesçesidad syn otro remedio,
 Con pura conçiencia todos trabajemos
 En servir a Dios sin otro comedio.
 Ca él es principio, fyn e el medio
 5 Por do si le plaze abremos folgura,
 Avn que la muerte con dança muy dura
 Nos meta en su corro en cualquier comedio.

Anónimo

REVELACIÓN DE UN ERMITAÑO

(Esta es una revelación que acaesçió á un ome bueno, hermitanno de santa bñla, que estava rezando una noche en su hermita e oyó esta rrevelaçion, el qual luego la escrivió en rymas, ca era sabidor en esta çiençia gaya.)

Comiença e dize asy:

Despues de la prima la ora pasada,
 En el mes de enero la noche primera,
 10 En CCCC. e beynte durante la hera,
 Estando acostado allá en mi posada;
 Non pude dormir essa trasnochada,
 A la mannana un suenno me bino,
 Veredes, sennores, lo que me abino
 15 Mientra pasava el alumbrada.
 En un balle fondo, oscuro, apartado,
 Espeso de xaras, sonnó que andava
 Buscando salida e non la fallava,
 Topé con un omne que yazía fynado.
 20 Holía muy mal, ca estava fynchado,
 Los ojos quebrados, la faz denegrada,
 La boca abierta, la barba cayda,
 De gusanos e moscas muy acompannado.